



ONFERENCIAS DE PRENSA

José María Aznar

A0877

09/02/2000 VIAJE OFICIAL A FRANCIA

CONFERENCIA DE PRENSA CONJUNTA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, Y EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, JACQUES CHIRAC

París, 09-02-2000

Sr. Chirac.- Señoras y señores, en primer lugar, unas palabras nada más para decir que estoy muy contento de recibir al Presidente del Gobierno del Reino de España en París. Desde hace mucho tiempo siento una profunda admiración por España, que ha dejado una huella profunda en la vida de la Humanidad, y conservo de mi reciente viaje y visita de Estado a España un recuerdo muy cálido.

Además, es para mí un placer recibir a un amigo, pero es un placer, sobre todo, recibir a un hombre que, desde hace cuatro años --y ya había mencionado este aspecto durante mi visita de Estado--, ha conseguido devolver a su país, a España, su fuerza, su rango y su grandeza. Esto se comprueba en Europa donde cada uno se da cuenta y subraya el papel esencial de España hoy en la vida comunitaria; se comprueba, naturalmente, en el mundo de habla hispana y, en particular, en América Latina, donde, como es evidente, España ha recobrado un lugar considerable, no sólo en el campo económico, sino también en el campo político y cultural; y después se comprueba en el mundo entero.

Estoy contento de ver que España ha recuperado su lugar y, asimismo, estoy contento por recibir hoy al Presidente de su Gobierno.

Presidente.- Quiero, en primer lugar, agradecer al Presidente de la República, Jacques Chirac, sus palabras y su invitación para compartir estas horas aquí en París. Siempre, como él ha dicho, es un gran placer estar con él, estar con un amigo, y siempre es un momento adecuado para señalar que muy especialmente ahora, como se pudo constatar en una visita de Estado que tuvo, sin duda, un carácter histórico, que fue la visita del Presidente Jacques Chirac a España recientemente, las relaciones entre España y Francia están en un momento de una confianza extraordinaria. Eso tiene un impulso personal, un sello personal, que yo quiero reconocer y que quiero agradecer, que es el sello y el impulso personal del Presidente Chirac, y como tal debe ser reconocido.

Quiero agradecer, y así lo hemos hablado y se lo he comentado al Presidente Chirac, una vez más la cooperación francesa en la lucha contra el terrorismo, puesta de manifiesto cada vez que es necesario en cumplimiento de lo que es una tarea de defensa de la democracia, de defensa del Estado de Derecho, de defensa de la Ley y, naturalmente, de solidaridad en el marco de una cooperación bilateral y de una

cooperación internacional impecables. Yo creo que reconocer, por parte española, ya que tenemos esa lucha y tenemos ese problema tan difícil y tan doloroso, lo que está siendo la cooperación francesa es algo realmente digno de ser tenido en cuenta y de agradecer, y así lo quiero manifestar muy expresamente.

Por lo demás, decir también que en la conversación que hemos tenido ya y en la que vamos a continuar, el tiempo que continuemos, la identidad de criterios y de posiciones franco-españolas en los temas europeos y en otros temas políticos importantes en este momento es prácticamente completa. Da una gran satisfacción para mí constatarlo y gran satisfacción renovar en esta visita que puedo hacer al Presidente de la República Francesa, mi amigo Jacques Chirac.

P.- Presidente Chirac, imagino que ustedes habrán tratado la situación en Austria y, a propósito de esa situación, la llegada de la extrema derecha al poder en ese país, querría plantearle dos cuestiones, por favor. La primera es que parece que Francia ha ido más allá de las tres medidas aprobadas por la Unión Europea. ¿Podría añadirnos algo más? Además, usted, personalmente, se ha puesto en la vanguardia en este asunto y ha recibido ataques personales del señor Haider. Querría saber su reacción.

Sr. Chirac.- Por primera vez desde que existe la Unión Europea, desde que Europa está en construcción, un partido con este tipo de ideología claramente extremista y xenófoba ha entrado en un Gobierno. No es un asunto baladí. Los otros catorce países se consultaron y decidieron, por una parte, condenar claramente esta situación y, por otro lado, tomar un cierto número de medidas colectivas entre ellos para resaltar su condena. Y tienen razón.

Yo he escuchado "esto representa un cierto tipo de injerencia en los asuntos internos de Austria". ¡No!. Decidimos construir Europa para asegurar la paz, el desarrollo económico, el progreso social, y pensamos que lo haríamos más rápidamente y mejor todos juntos; también teniendo en cuenta las lecciones de la Historia, que no olvidamos, para permitir el respeto de cierto número de valores, que son simplemente los valores del humanismo, el primero de los cuales es la tolerancia. Esos valores representan la base sobre la que se fundó la Unión y, haciendo un desgarramiento importante en sea base, Austria, de algún modo, se ha puesto en una situación de ruptura de contrato.

Repito, una condena no es una injerencia; es un recordatorio a Austria de que hay un contrato que Austria suscribió cuando se adhirió, que ese contrato debe ser respetado y que el contrato excluye la posibilidad de desarrollar una ideología como la del partido en cuestión.

¿Ha sido útil? ¡Sí! Por otra parte, constato que, bajo la presión de esta condena, los partidos implicados se han visto obligados, con todo, a adoptar muy rápidamente una declaración diciendo que ellos respetaban esos valores que nos son comunes.

Lo que yo le puedo decir es que estaremos extremadamente vigilantes y seremos extremadamente firmes para que se respeten estos valores y, mientras tanto, las medidas de condena que hemos tomado serán, naturalmente, respetadas.

Presidente.- Diré nada más unas palabras sobre este asunto, porque estoy totalmente de acuerdo con el Presidente Chirac; completamente de acuerdo. Creo que la declaración

de los catorce Gobiernos de la Unión Europea es una demostración de que la Unión no es solamente un mercado, no es solamente una moneda, sino que es una comunidad de principios, de valores, y que podemos dar una respuesta exacta cuando vemos que hay riesgos y que extremistas, radicales o fuerzas del racismo, etcétera, pueden llegar al Gobierno de un país de la Unión Europea. Es incompatible la idea política de Europa con la insensibilidad cuando pueden suceder algunas cosas en países de la Unión Europea. Estoy totalmente de acuerdo con el Presidente Chirac.

P.- Quisiera saber ustedes son favorables a sanciones contra el Partido Conservador austríaco, principalmente en el seno del Partido Popular Europeo.

Sr. Chirac.- No me corresponde emitir una opinión sobre lo que debe hacer tiene un grupo parlamentario o un partido europeo; por lo tanto, no tengo ningún comentario.

Presidente.- Como presidente de un partido que forma parte del Partido Popular Europeo, creo muy claramente que la decisión del Partido Popular Europeo debe ser una decisión muy próxima a la decisión de los catorce Gobiernos de los Estados de la Unión Europea. Por lo tanto, el Partido Popular Europeo debe saber llegar a un acuerdo para una declaración y unas sanciones muy claras contra el Partido Popular austríaco, que pueden ser bien la suspensión de ese partido, bien la exclusión de ese partido. Creo que hay tres partidos que han pedido su exclusión del Partido Popular Europeo, mientras que no cambie la situación en Austria. Estoy de acuerdo con esa posición, es mi posición.

P.- Mi pregunta va dirigida al señor Aznar, pero también me gustaría conocer la opinión del señor Chirac. Querría saber si cree usted que hay algún riesgo de que el Partido Nacionalista Vasco intente emponzoñar la colaboración antiterrorista entre Francia y España. Lo digo a raíz de las declaraciones hoy del señor Arzalluz, que ha asegurado que la extradición, por ejemplo, de "Pakito" ayer no se debe a esta buena colaboración, sino al pago del impuesto revolucionario de España a Francia, con concesiones como la cuarta licencia de telefonía móvil o adjudicaciones en el Tren de Alta Velocidad.

Presidente.- Quiero responder el primero a eso. Quiero decir que hay personas que pueden tener dificultad en entender que hay naciones respetables que se entienden, que hay gobiernos honorables que trabajan juntos y que hay personas decentes que saben lo que es luchar contra el terrorismo o luchar también contra cualquier fenómeno como pueden ser el racismo, la xenofobia, etc., etc.; contra toda política de exclusión. Y la peor de todas las políticas de exclusión es el terrorismo porque es la que excluye, permanentemente, la vida de las personas. En eso puedo decir que jamás al Gobierno francés y al Presidente de la República se les podía pasar por la cabeza semejante cosa, ni al Gobierno español hacerla, porque estamos hablando entre gobiernos, naciones y personas honradas y decentes, lo cual, digo, no está al alcance de todo el mundo.

Sr. Chirac.- Quisiera decir nada más que una cosa: el terrorismo es una actitud inaceptable que, en realidad, lleva al hombre al rango de animal. Francia está completamente decidida a luchar contra el terrorismo allá donde se produzca. Ella misma ha sido víctima y no lo olvida.

Por lo que se refiere a España, Francia está al lado de España, pase lo que pase, en la lucha contra el terrorismo; pase lo que pase. Porque se trata de España pero también, y

sobre todo, porque se trata de terrorismo. Por lo tanto, quiero repetir una vez más, como por otra parte el Ministro francés del Interior dijo el lunes, hace dos días, a su colega español, que Francia estará siempre al lado de España para luchar con todos sus medios contra el terrorismo.

Añado que Francia aprueba sin reservas la política valiente y decidida llevada a cabo por el Presidente Aznar en esta terreno.

P.- Una pregunta al señor Presidente español. España ha vivido un brote racial muy grave estos días en El Ejido. Me gustaría saber qué conclusiones ha extraído usted como gobernante y si cree que la actuación policial ha sido la adecuada.

Presidente.- Yo quiero decir que es perfectamente comprensible que, cuando se produce una muerte, una muerte por asesinato y esa muerte puede ser repetida en una secuencia estrecha de tiempo, incluso aunque fuese más larga, es perfectamente comprensible que haya fenómenos de indignación o de irritación. Eso es una cosa y, como he dicho recientemente, tomarse la justicia por la mano es otra cosa.

La Ley tiene que ser aplicada siempre y, por lo tanto, bajo los principios de la tolerancia, bajo los principios del respeto de los Derechos Humanos, bajo el respeto del pluralismo, tenemos que asegurar permanentemente el cumplimiento de la legalidad y el cumplimiento de la Ley: cuando se comete un delito, porque se ha cometido un delito, y para que nadie, tomándose la justicia por la mano, pueda cometer ningún delito.

Ésa es la idea política que yo tengo y ésa es la idea política que espero que prevalezca. En todo caso, allí donde se produzca, yo estaré siempre en contra de que puedan favorecerse actitudes radicales, extremistas o fenómenos contrarios a lo que significa el respeto de unos con otros o la razonable integración que se tiene que producir en sociedades plurales como son las nuestras. Por lo tanto, ésa será nuestra actitud y, a partir de ese momento, le quiero decir que, desde el punto de vista de las Fuerzas de Seguridad, yo estoy convencido de que siempre ponen el mayor empeño para intentar arreglar las situaciones y contribuir a la calma y a la tranquilidad de la población, como yo espero que progresivamente y rápidamente se recupere del todo.

P.- Es una pregunta dirigida a los dos Presidentes. ¿Han tratado las dificultades del proceso de paz en el Oriente Medio en este momento? ¿Consideran ustedes que Europa podría hacer algo o algo más para intentar salvar la situación?

Sr. Chirac.- Sí, naturalmente, hemos hablado de la situación en el Oriente Medio. Deseamos que Europa haga todo lo que pueda hacer para facilitar el buen desarrollo de este proceso, que conoce pasa por dificultades, pero que, a pesar de todo, es portador de esperanza.

Recuerdo el papel relevante desempeñado por un español en este terreno, el Embajador Moratinos, que es el representante de Europa y que ha dirigido una acción muy positiva e inteligente desde hace ya algún tiempo para facilitar el desarrollo de este proceso.

Presidente.- Estoy de acuerdo con lo dicho por el Presidente Chirac. Quiero decirles que hace unos días hablé con el señor Barak y con el señor Arafat. Conozco bien las dificultades. He relatado mis conversaciones al Presidente Chirac y hemos tratado este

asunto. Espero que las cosas vayan avanzando, con dificultades sin duda, pero avanzando; y lo mejor que podemos hacer es apoyar el buen trabajo del embajador Moratinos, que hace un buen trabajo en Oriente Medio a favor de la paz.

Muchas gracias a todos.